

JOSE M. BRACHO

RAILWAY TIES

HARDWOODS

51 Manhattan Ave.

New York, Agosto 25 de 1920.

Sr. Gral. D. Alvaro Obregon,
México, D.F.

Estimado señor de mi respeto:

Estoy seguro de que no me habré borrado de su memoria, así como yo conservo para Ud. mi agradecimiento sincero y mi afecto desde 1915, a nuestra salida para Querétaro, en camino de Celaya.

Tanto más estoy agradecido pues como recordará Ud., salí de México dejando desamparada a la familia, porque mi padre había tenido que salir violenta y furtivamente por las persecuciones de que era objeto a causa de su labor revolucionaria desde los días de Huerta, que era vigilado y denunciado, y cuyas persecuciones llegaron hasta mi. Al triunfo de la Revolución regresamos ambos a nuestro hogar.

Actualmente mi madre y hermanas viven en esta ciudad trabajando hasta donde sus esfuerzos les permiten; pero mi padre vive en México, en malas circunstancias que no puede evitar porque es el lugar en que tiene una humilde posición que vale más que si nada tuviera. Su salud sin embargo está peligrando y por mera delicadeza se niega a trasladarse a esta ciudad creyendo quizá ser una carga para su familia.

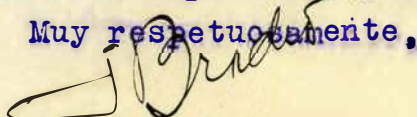
Se avecina una nueva era de trabajo para nuestro país y estoy seguro que Uds. necesitan a todo trance contar con la ayuda de hombres capaces, honrados, que han sido relegados al olvido, no obstante que tienen grandes virtudes y han prestado buenos servicios.

Mi padre lleva prestados al país muy eminentes servicios como lo sabrá Ud. y así lo delinean unos amigos suyos que publicaron un folleto biográfico en 1918. Jamás ha querido ocupar puestos oficiales, y cuando se los han conferidos los ha aceptado por deber. Es un hombre pobre y no hay mejor alabanzas que esa para el que, como él, ha maneado cuantiosos intereses y ha servido a su patria en puestos donde tantos se venden y se compran.

Con tales antecedentes, e invocando las consideraciones que a ambos nos ha dispensado Ud., pido a Ud. preste su bondadosa ayuda a mi padre concediéndole algún puesto o comisión en ésta ciudad para poder estar al lado de su familia. Yo creo que bien podría nombrarsele Viceconsul o algo así en donde se requiera un elemento consciente y amigo. Tiene por fortuna muy buenas relaciones y es muy apreciado aun en círculos oficiales. Aseguro que será un elemento valioso.

Ruego a Ud. se sirva aceptar mis agradecimientos anticipados por lo que haga en favor de mi padre y me repito a sus ordenes,

Muy respetuosamente,



Sr. Gral. A. O.

Aug. 24, 1920

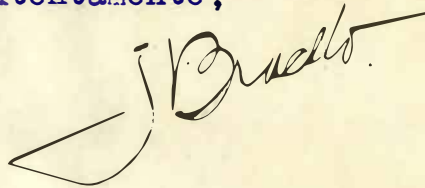
P.D: Casi olvidaba decir a Ud. que estando mi padre en esta ciudad hace unos dos meses tratando de arreglar su estancia, fue llamada violentamente por el Senado para ocupar su puesto de Senador Suplente por el Estado de Hidalgo, para cuyo puesto fué elegido en 1918.

Sin recursos para el viaje, realizó sacrificios enormes y después de un penoso viaje con motivo de la interrupción de la línea de Laredo en aquellos días, llegó a México, encontrándose con que el período del Senado había terminado en el mismo mes que lo llamaron.

Inutil es que le diga a Ud. la situación en que ha quedado con este motivo, pues ni puede regresar por falta de recursos ni tiene lo suficiente para poder mantenerse ahí y cuidar de la familia en esta ciudad.

Conociendo los altos sentimientos que Ud. posee, me atrevo a ocupar su tiempo con esta larga carta; pero tengo la seguridad de que no me negara Ud. su ayuda en esta ocasión que es la primera desde que estuve al lado de Ud.

Atentamente,



3

JOSE M. BRACHO

RAILWAY TIES 51 Manhattan Ave. HARDWOODS

Nueva York, Septiembre 8 de 1920.

Señor Gral. D. Alvaro Obregón,
México, D.F. -MEXICO.

Estimado y respetable Sr. General:

En mi carta anterior por verdadera violencia y excesivas ocupaciones omití expresar a Ud. una circunstancia que me permito creer es digna de toda su consideración. Se refiere a que mi padre está siendo invitado a aceptar el Gobierno del Estado de Hidalgo que es nuestra tierra natal, por grupos de personas de significación deseosas de un gobierno serio, capaz y honrado y cansados de los individuos de tropa que no han hecho mas que perjudicar los intereses de las gentes y mantener en desconfianza constante hasta a los mismos amigos.

Mi padre, con su buen juicio habitual no ha querido aceptar el plan de las indicaciones; objetó en primer lugar que él no tiene dinero para esos trabajos ni permitirá que sus amigos lo gasten con el resultado negativo porque es muy natural que algunas personalidades de los partidos militantes apoyen a sus candidatos con todo su poder. Por otra parte no quiere estorbar la acción del Gobierno que bien pudiera tener compromisos muy justificados y ya conoce Ud. que ésta ha sido siempre su labor en toda la Revolución.

Por esto me permitirá Ud. decirle que se impone a cada paso más lo que vengo solicitando no sólo por convenir a los intereses políticos de Uds. sino tambien porque una conducta semejante creo que merece alabanza, consideración y decidida protección. Hombres así honrarán a un Gobierno y también honrarán a su país.

De Ud. respetuosamente.

J. Bracho